

Compartiendo reflexiones y algunas lecciones aprendidas, un año después del primer confinamiento

Miguel Angel Franconetti

Jefe de Área de Apoyo a la Promoción. Fundació Privada Pere Closa (FPPC)

Claudia Henao

Coordinadora del proyecto Promoción Escolar –Comarcas- FPPC

Profesora asociada UAB. Departamento Psicología Básica, Evolutiva i de la

Educación

Laura Méndez

Coordinadora del proyecto Pro-infancia Badalona. FPPC

Resumen

“Compartiendo reflexiones y algunas lecciones aprendidas, un año después del primer confinamiento”

El artículo comparte reflexiones y lecciones aprendidas con las familias y los chicos y chicas que acompañamos en el nuevo escenario generado por la pandemia ocasionada por el SARS-CoV-2. Nuestra entidad trabaja para promover el éxito escolar de la infancia y juventud gitanas, favorecer su crecimiento personal y mejorar el entorno familiar y comunitario para que tengan el máximo de oportunidades. Los efectos de la pandemia han sometido a gran parte de nuestros menores y sus familias a una situación de extrema vulnerabilidad, lo que ha requerido tomar medidas urgentes y coordinadas con los tejidos asociativos de los diferentes territorios para tratar de garantizarles unos mínimos vitales. Asimismo, las consecuencias en la escolarización de los y las niñas y adolescentes que acompañamos no han sido menores que las que se han generado en el ámbito social. Tanto las entidades del ámbito socioeducativo como las diferentes administraciones debemos fortalecer el trabajo conjunto para promover actuaciones que incidan en el ámbito escolar, familiar y del entorno que nos ayuden a restaurar un proceso de transición entre las diferentes etapas educativas, especialmente entre primaria y secundaria. También ser capaces de promover medidas para la orientación y seguimiento dirigidas a recuperar al alumnado que ha abandonado el sistema educativo durante este periodo, y para poder recuperar el desarrollo de capacidades y habilidades imprescindibles de nuestros niños y adolescentes como la comprensión lectora, la resolución de problemas de forma colaborativa. Y, por último, y no menos importante, poder trabajar para reducir la brecha digital en las familias.

Palabras clave: acompañamiento socioeducativo, vínculo de confianza, familias gitanas, Covid-19, transiciones educativas, brecha digital.

Abstract

“Sharing thoughts and some lessons learned, a year after the first quarantine”

This essay shares thoughts and lessons learned with the families and the young adults we accompany, in this new scenery that the pandemic derived from the SARS-CoV-2 has created. Our organization works to promote school success among Gypsy children and young adults, supporting their personal growth and improving their community and family contexts to facilitate their access to the maximum of opportunities. Due to the effects of the pandemic, the majority of the children and their families we deal with have been subjected to extremely vulnerable situations. This made us take urgent measures, in coordination with the associative network in every area, to guarantee they had the minimum to live. At the same time, the

consequences in the schooling of the children and young adults we accompany have not been less than the ones in the social field. Both the organizations in the socioeducational field as well as the different administrations have to be able to reinforce a common effort to promote actions to influence the school, the family and their contexts, to help us restore a process of transition between the different educational stages specially between Primary and Secondary school. We also have to be able to promote measures to ensure the orientation and monitoring necessary to recuperate the students that have abandoned the educational system during this period, and also to be able to recover the developing processes of essential capacities and abilities for our children and young adults as the comprehensive reading or the collaborative resolution of conflicts. Finally, but not of less importance, to be able to work to reduce the digital divide between families.

Keywords: Socioeducational accompanying, bond of trust, Gypsy families, covid-19, educational transitions, digital divide.

“En el barrio, ha habido muchas necesidades nuevas. El estado de alarma lo ha parado casi todo y la gente tenía que ir a la trabajadora social, y yo intentaba también orientarlos. He llegado a hacer de maestra e incluso de psicóloga. Me pasaba el día en la ventana alertando que no salieran, que no fueran a ver la familia y la gente respondía bien. Ha sido difícil pero gratificante”.

Antonia, promotora escolar Girona Sector Este

Todas las personas que forman parte de la Fundación Privada Pere Closa dedicamos nuestros esfuerzos e ilusiones a trabajar por la formación y la promoción del pueblo gitano en Cataluña. A su vez, trabajamos para potenciar la imagen positiva del pueblo gitano, preservar su rico legado cultural y darlo a conocer al resto de la sociedad. Somos una entidad gitana sin ánimo de lucro que actuamos en diferentes localidades de Cataluña para promover el éxito escolar de los niños, niñas y jóvenes gitanos, favorecer su crecimiento personal y mejorar el entorno familiar y comunitario con el objetivo de que tengan el máximo de oportunidades y mejorar su calidad de vida. Entendemos la importancia de ofrecer un apoyo educativo y un acompañamiento afectivo a los niños, niñas y jóvenes para superar situaciones iniciales de desigualdad, y de saber reconocer los diferentes obstáculos que aparecen día a día en sus vidas.

Nos proponemos, en este artículo, hacer una pequeña parada para compartir algunas reflexiones y lecciones que hemos aprendido en este nuevo escenario generado por la pandemia ocasionada por el SARS-CoV-2, con y desde las familias y los chicos y chicas que acompañamos en los diferentes proyectos que llevamos a cabo en la Fundación. Queremos reflexionar sobre algunas de las situaciones vividas y donde se ha puesto y pensamos que se tendría que continuar poniendo nuestra atención.

Un año después del primer confinamiento

Mirando todo el camino hecho desde nuestra entidad, ninguna persona de nuestro entorno podría pensar como cambiarían nuestras vidas. El zarandeo a todos los niveles, a raíz de la pandemia, nos obligó a hacer un proceso de adaptación muy rápido a nuevos escenarios, de aprender a aprender, pero sobre todo a movernos con cierto margen de incertidumbre para salvaguardar aquello más vital, nuestra salud y la de nuestra infancia y sus familias.

Al inicio del primer confinamiento, ante la incertidumbre y la carencia de unas coordenadas y orientaciones conocidas que nos indicaran como se tenía que hacer el acompañamiento socioeducativo de las familias y de los chicos y chicas, desde la entidad se hizo un plan de contingencia que nos sirvió de guía. Ha sido clave en este acompañamiento, el compromiso y la entrega de nuestros profesionales en los diferentes proyectos los cuales, a través de su proximidad, empatía, vínculo de confianza, escucha activa y resiliencia han conseguido conocer y reconocer las necesidades y situaciones que tanto las familias como los chicos y chicas afrontaban.

Sin más dilación aparecieron las dificultades de las familias para cubrir las necesidades básicas como, por ejemplo, la alimentación, la vivienda... Y también las necesidades de apoyo emocional, de ser escuchados y escuchadas; apoyo y escucha que en un número importante de casos estaban vinculados a procesos de enfermedad por contagio y pérdida de seres queridos. Aparecieron también necesidades vinculadas al seguimiento de los procesos de escolarización de los niños y adolescentes y a la carencia de dispositivos digitales o conectividad.

Desde el primer momento, las llamadas, videollamadas y mensajería móvil entre nuestros profesionales y los miembros de las familias acontecieron como los canales para mantener el contacto, el vínculo de confianza, reducir procesos de angustia y poder gestionar las diferentes respuestas a las urgencias y situaciones que presentaban. Una vez se fue cambiando de fase, estos canales de comunicación se han ido transformando en encuentros presenciales.

Los efectos de la crisis sanitaria y el lento circuito de urgencia en el núcleo de la pandemia

Las situaciones de vulnerabilidad en los diferentes territorios donde intervenimos se han visto mucho más agravadas con la crisis sanitaria. Teniendo en cuenta que son territorios con una densidad poblacional muy elevada y un importante porcentaje de personas en situaciones socioeconómicas muy precarias, podemos decir que los efectos de la pandemia han sometido a gran parte de nuestra infancia y sus familias a una situación de extrema vulnerabilidad. Muchas familias con actividades laborales enmarcadas a la economía sumergida han tenido que parar su labor sin tener derecho a

ninguna prestación o bien han tenido verdaderos problemas para poder hacer las gestiones para tramitarla.

A todas estas situaciones se han sumado desahucios de familias con menores a cargo, cortes de suministros, obstáculos por trámites de padrón y de ayudas... Esto, a la práctica, se ha ido traduciendo en una exclusión sanitaria, educativa y social por no poder acceder a recursos básicos, agravando aún más la situación de vulnerabilidad en que ya se encontraban.

La pandemia ha agravado la situación de riesgo de pobreza en la que ya se encontraban muchos niños y adolescentes en Cataluña. Según un estudio del Instituto Infancia y Adolescencia de Barcelona (2020), 3 de cada 10 niños y adolescentes de la ciudad se encontraban en riesgo de pobreza moderada –el 30,8%–, el 9,7% en riesgo de pobreza severa y el 7,7% en riesgo de pobreza extrema, antes de la pandemia. Y en esta misma línea, Savethe Children, ya nos venía advirtiéndolo como un 31% de los menores de dieciocho años y 4 de cada 10 familias monoparentales estaban en riesgo de pobreza o exclusión social en Cataluña, y como esta situación se ha agravado durante la pandemia (Oliver, 2020).

La saturación y el colapso por parte de los servicios de la administración y el lento circuito de urgencia en el núcleo de la pandemia, ha hecho que no se pudiera atender a un gran volumen de ciudadanos dejando muchas veces a las personas en una situación de desamparo burocrático, social y educativo, del que las entidades del tercer sector hemos intentado hacernos cargo en la medida que nuestros esfuerzos y recursos nos lo han permitido. Cabe decir que gracias a las ayudas comprometidas, tanto por parte de diferentes administraciones como de fundaciones privadas, se pudieron desarrollar acciones más continuadas de apoyo y acompañamiento a las familias para la cobertura de las necesidades básicas de sus hijos e hijas, participación en actividades de ocio, apoyo psicológico, etcétera.

Tomando medidas urgentes y coordinadas con el tejido asociativo de los diferentes territorios

La Fundación Privada Pere Closa, del mismo modo que muchas otras entidades, tomó medidas urgentes y coordinadas con el tejido asociativo de los diferentes territorios para intentar garantizar unos mínimos vitales a las familias en situación de más vulnerabilidad que participan en nuestros proyectos y servicios. Medidas como, por ejemplo, el reparto de material sanitario o tarjetas de alimentación e higiene, la dotación de dispositivos digitales y conectividad, material escolar, donaciones a diferentes mercados, reparto y distribución de alimentos, etcétera.

Todo este despliegue ha ido acompañado siempre del seguimiento y apoyo a las familias y a los niños y jóvenes en todo el proceso de confinamiento y post-confinamiento. Gracias a cada uno de los profesionales (técnicas educativas,

educadoras/es, promotoras/es escolares, monitoras/es, administrativas, voluntarias...) la comunicación entre familias y entidad ha crecido considerablemente, generando un vínculo afectivo y emocional mucho más fuerte que nos ha ayudado a todas las personas implicadas en nuestra entidad a sentirnos acompañadas en esta etapa de inseguridad y confusión que a todos y todas nos ha tocado vivir.

El acompañamiento socioeducativo en el nuevo escenario

Las consecuencias en la escolarización de los niños, niñas y adolescentes que participan en nuestros proyectos no han estado menores que las que se han generado en el ámbito social. Teniendo en cuenta que en muchos territorios ya se trabajaba para mejorar la asistencia y el éxito educativo, durante el primer confinamiento, el hecho que una gran cantidad de familias no contaran con dispositivos o conectividad a internet obstaculizó el seguimiento de los procesos escolares de los niños, haciendo más evidente la brecha digital en nuestra sociedad. Nuestras profesionales han estado trabajando para favorecer la vinculación y los seguimientos escolares, así como en proyectos específicos para promover la consolidación de competencias y habilidades clave, como, por ejemplo, la comprensión lectora, la expresión escrita, los hábitos de trabajo, etc.

A causa del miedo al contagio de la Covid-19, la asistencia y la vinculación escolar de los niños, niñas y adolescentes se ha visto sensiblemente afectada, siendo más preocupantes estos efectos en períodos que implican mayor vulnerabilidad como son en las transiciones educativas (García, 2016). Por lo tanto, en el acompañamiento socioeducativo en los territorios donde intervenimos se procura enfatizar en el proceso del cambio de la educación primaria a la secundaria, en los últimos cursos de la educación secundaria, donde el acompañamiento en red en este nuevo escenario se ha vuelto más importante que nunca para prevenir la desescolarización y el abandono escolar prematuro, así como la continuidad a la educación postobligatoria o el acceso al mercado de trabajo.

En esta misma línea preventiva, y una vez el niño, niña o adolescente retoma la asistencia en el centro educativo, se ha podido observar el papel positivo que tiene el plan de acogida y reincorporación del alumnado en el centro para poder garantizar que se generen condiciones favorables por su retorno al grupo-clase. La propuesta de este plan surgió en el marco de los planes locales de prevención e intervención en situaciones de absentismo, y observamos que mantiene todo su potencial en este nuevo escenario en la medida que implica planificar la acogida de manera individualizada, ateniéndonos al perfil social, psicológico y emocional del niño o adolescente, así como adoptar estrategias metodológicas, curriculares y organizativas en los diversos ámbitos de actuación -aula, centro, entorno- (Ayuntamiento de L'Hospitalet de Llobregat, 2014; Departamento de Educación, 2019).

A modo de ejemplo, con el fin de paliar los efectos de la Covid-19, desde el Departamento de Educación (2020) se ha impulsado una serie de medidas a disposición de los centros educativos con más complejidad educativa, derivada de las condiciones socioeconómicas desfavorecidas del alumnado, siendo una de estas medidas la ampliación del proyecto de promoción escolar a 9 zonas nuevas. Este es un proyecto del Departamento, en el marco más amplio del Plan integral del pueblo gitano, y que ejecuta nuestra entidad, desde el curso 2006-2007. Las nuevas zonas cuentan, desde el mes de noviembre, con la figura del promotor/a escolar, profesional miembro del pueblo gitano adscrito a los Servicios Educativos del Departamento de Educación, el cual conoce los elementos que forman parte de la identidad de este pueblo y otros derivados de la situación socioeconómica y la diversidad de expectativas de las familias ante el hecho escolar. Estos profesionales trabajan estrechamente con los centros, las familias, el alumnado y el entorno.

Lecciones que podemos extraer

Continuamos poniendo en el centro, el niño, la niña, el adolescente, las familias y sus realidades y necesidades. En el proceso de confinamiento se ha intensificado el seguimiento y el acompañamiento a niños y adolescentes, tanto en el ámbito educativo como en el emocional, el afectivo y el digital. Tal como ya se ha dicho anteriormente, las llamadas, videollamadas y mensajería móvil, de manera individual y en pequeños grupos, fueron los canales más utilizados para mantener el vínculo y el apoyo durante el confinamiento. Canales que se continúan utilizando con algunos niños y adolescentes, que por alguna razón no están asistiendo en los centros educativos o en los centros abiertos donde desarrollamos nuestros proyectos de forma más continuada.

El seguimiento y el acompañamiento a las familias se va realizando, tanto en el ámbito educativo de sus hijos e hijas como en el laboral, económico, socioafectivo, etcétera. Este seguimiento y acompañamiento se trabaja en red con otras instituciones, servicios, agentes educativos y sociales, fundaciones privadas, entidades gitanas, que están presentes en los territorios.

El hecho de trabajar con los centros educativos que se encuentran en entornos difíciles y con una proporción elevada de alumnado con perspectivas educativas bajas, nos obliga a buscar medidas metodológicas activas que ayuden a hacer un análisis de las capacidades, competencias o habilidades importantes para su desarrollo integral e inclusivo. Desde esta perspectiva, consideramos que se tienen que poner todos los esfuerzos en promover la corresponsabilidad en la educación en el territorio, en recuperar el desarrollo de capacidades y habilidades imprescindibles de nuestros niños y adolescentes, como el fomento de la comprensión lectora, la organización del trabajo, la adquisición de hábitos de estudio, la expresión escrita y la resolución de problemas de forma colaborativa, entre otras.

Se ha de poder promover actuaciones que incidan en el ámbito escolar, familiar y del entorno que nos ayuden a restaurar un proceso de transición entre las diferentes etapas educativas, especialmente entre primaria y secundaria, poniendo énfasis en aquellas medidas preventivas dirigidas a reducir el número de alumnos en riesgo de exclusión; medidas para la orientación y seguimiento dirigidas a recuperar al alumnado que ha abandonado el sistema educativo en este periodo de transición.

Las entidades del ámbito socioeducativo así como las diferentes administraciones tenemos que poder trabajar conjuntamente para crear ofertas educativas y formativas para los jóvenes que han abandonado el sistema educativo, y realizar un proceso de acompañamiento dirigido a la obtención de una formación que les permita hacer una adecuada transición “Escuela - Trabajo”. Es necesario pensar en una educación más global y significativa que aporte mejores beneficios para este alumnado y les permita alejarse del fracaso escolar para acercarlos a una nueva oportunidad para obtener el título de Graduado en Educación Secundaria y por qué no, a poder continuar, a medio plazo, sus estudios postobligatorios.

Para finalizar, en cuanto a la brecha digital, quedó más que notorio la necesidad de las familias en situación de vulnerabilidad socioeconómica de contar, no solo con dispositivos y conectividad a internet, sino también con habilidades y competencias digitales. Esto les permitiría una mejora en el acompañamiento de los procesos de escolarización de sus hijos e hijas, así como un mayor empoderamiento y autonomía en su relación con los diferentes servicios y administraciones (para gestionar trámites como las preinscripciones en los centros educativos, becas y ayudas, documentación...) y, también, en una mejora en su empleabilidad. Consideramos estas como habilidades clave para la ciudadanía del s. XXI y su formación la podemos afrontar conjuntamente con las familias y las redes socioeducativas de los territorios donde trabajamos.

Referencias bibliográficas

- Ayuntamiento de L'Hospitalet de Llobregat (2014). *Plan de acogida y reincorporación del alumnado absentista en el centro escolar.*
- Departamento de Educación (2019). *Protocolo de ámbito comunitario de prevención, detección e intervención ante situaciones de absentismo.*
- Departamento de Educación (2020). *Plan de mejora de oportunidades educativas (PMOE).*
- García, M. (2016). El acompañamiento a las transiciones educativas como política contra el abandono escolar prematuro y mejora del éxito. *Revista Catalana de Pedagogía Vol. 10, pág. 33-45.*
- Instituto Infancia y Adolescencia de Barcelona (2020). *Datos clave de infancia y adolescencia en Barcelona 2020. Informe anual.*

Oliver, Q. (2020). *La Covid-19 cambiará la vida de toda una generación de niños y jóvenes*. Social.cat El diario digital de la acción social en Cataluña.

Correspondencia con los autores: *Miguel Angel Franconetti*. Fundació Privada Pere Closa. E-mail: mfrancon@fundaciopereclosa.org; *Claudia Henao*. Fundació Privada Pere Closa E-mail: promotors2@fundaciopereclosa.org; *Laura Méndez*. Fundació Privada Pere Closa E-mail: cpi@fundaciopereclosa.org